

El cáncer es la principal causa de muerte entre los hispanos, representando el 22% de muertes en el 2012 (National Center for Health Statistics 2015). El cáncer es un grupo de enfermedades que se caracterizan por el crecimiento incontrolado y propagación de células anormales. Si esta propagación no se controla puede causar la muerte. El cáncer se debe a factores externos tales como tabaco, alcohol, malos hábitos alimenticios, e internos como mutaciones y cambios en las hormonas. Los cánceres asociados con factores externos son más comunes entre los hispanos.

Un gran número de cánceres se pueden prevenir adoptando estilo de vida saludable, como no fumar, peso corporal normal y estar físicamente activo. Por ejemplo, los cánceres de colon y recto se pueden prevenir evitando factores de riesgo como sobrepeso, inactividad física, consumo de carnes rojas y procesadas. Casi todos los cánceres de cuello uterino se pueden prevenir mediante la detección y eliminación de células precancerosas, así como también con la vacuna contra el virus del papiloma humano. Las pruebas de detección pueden descubrir los cánceres de seno, colorectal, y de cuello uterino en su etapa inicial, aumentando el éxito del tratamiento.

Cáncer de seno es el más común entre las mujeres hispanas, seguido por cánceres de pulmón y colorectal como segundo y tercero respectivamente.

Pruebas de detección del cáncer.

Pruebas regulares de detección pueden ayudar a detectar el cáncer en una etapa temprana y mejorar las probabilidades de un tratamiento exitoso en algunos tipos de cáncer. Los exámenes de detección también pueden ayudar a prevenir el cáncer cervical y colorectal, detectando y eliminando crecimientos anormales que tienen la probabilidad de convertirse en cáncer.

- Pruebas de detección del cáncer cervical: el uso regular de pruebas del Papanicolaou y del virus del papiloma humano seguido por un tratamiento apropiado y oportuno puede prevenir y reducir las tasas de muerte. Se recomienda que todas las mujeres comiencen a hacerse estos exámenes de detección a los 21 años y continúe haciéndoselos hasta los 65 años de edad. Es importante para las mujeres que han recibido la vacuna del virus del papiloma humano que sigan las recomendaciones de las pruebas de prevención y detección del cáncer cervical.
- Pruebas de detección del cáncer de seno: la mamografía es un procedimiento con dosis bajas de rayos X a través del cual se detecta el cáncer de seno en una etapa temprana cuando el tratamiento es más efectivo. Se recomienda que las mujeres entre los 40- 44 años tengan la opción de hacerse la mamografía anual. De los 45 a 54 años que se hagan la mamografía cada año y para las mujeres mayores de 55 años cada dos años o una mamografía anual si tiene riesgo mayor de cáncer de seno.
- Pruebas de detección de cáncer colorectal: se recomienda que los exámenes de detección se inicien a partir de los 50 años en el caso de personas que tienen un riesgo bajo y no presentan síntomas de cáncer de colon y recto.

Estudios han demostrado menor utilización de estas pruebas de detección entre los hispanos. Si necesita mayor información llame a Ana Coppola al 515-323-5227 en el Departamento de Salud del Condado de Polk o visite cancer.org